

REJA RENACENTISTA EN TUDÍA

Desde 1480 se tiene constancia escrita de la existencia de una reja de hierro enmarcada en el espacio que deja el arco toral de la iglesia de Santa María de Tudía, aunque nada se sabe de las características de aquella reja.

La actual -de estilo renacentista tardío a pesar de estar fabricada en los primeros tiempos del Barroco-, cubre un vano 4'50 metros de anchura y está dispuesta en dos cuerpos horizontales -el inferior con cuatro calles-, separados estos cuerpos por dos frisos, con lo que el enrejado alcanza una altura de 3'64 metros. Encima de este fuerte conjunto se dispone el copete o crestería de la reja, más liviana y con más riqueza ornamental, coronada por una cruz santiaguista que se eleva a 5,46 metros sobre el suelo de la capilla mayor. Con esta disposición se da preponderancia al sentido ascensional de la reja, estando a juego con la arquitectura gótica que la enmarca

Tanto en el cuerpo inferior como en el superior de la reja, los barrotes pares se abren en cuadratura o rombo para enlazar con los impares, lo que le proporciona un aspecto de austeridad y fortaleza; tales efectos se realzan con balaustres cuyos bulbos carecen de decoración, a excepción de los barrotes extremos de las calles fijas que tienen bulbos decorados con macollas y simulan capiteles jónicos en su parte superior. La puerta de entrada a la capilla está formada por dos hojas y la estructura de sus barrotes es igual al de las calles laterales y fijas de dicha reja.

La parte más decorativa de la reja la encontramos en su crestería. Se estructura ésta sobre cinco barrotes abalaustrados, realzándose el central con una cruz de Santiago. Este barrote central está flanqueado por dos chapas recortadas que simulan motivos vegetales y que, al terminar en roleos de doble curvatura, enlazan con otros barrotes rematados por banderolas. El equilibrio óptico se consigue disponiendo un par de "eses" al otro lado de los barrotes con banderolas, y haciendo que las mismas enlacen a su vez con las dispuestas sobre los barrotes extremos. Delicadas florecillas rematan las curvas de los roleos

Esta reja se construyó en 1640 y se debió forjar en las dependencias del santuario mariano, siendo donada por el vicario de Tudía Francisco Caballero de Yegros, según dice la leyenda inscrita en el friso inferior de la misma. La reja responde a una tipología propia del último Renacimiento, a pesar de tener cronología del primer Barroco. La razón para este desajuste se explica por la persistencia de la sobriedad trentina en los modelos extremeños.

Autor: Manuel López Fernández